



MARÍA LANCHO

POESÍAS

A MI ADMIRADO GARCÍA LORCA

Erguido ante el pelotón
sin implorar ni quejarse
dejó la muerte llegar.
Mientras los cinco tricornos
disparaban a matar.
Se convirtió en piedra fría
antes que el gallo cantara.
Para el altar de su tumba
su madre bordó un rosal
y lo regó con el llanto
de la nieve al deshelar.
Le compró un farolillo
que le pudiera alumbrar
por si quería escribir
un canto a la libertad.
Los jardines de la alambra
suspiran con emoción
porque lo vieron pasar
esa mañana de sol
envuelto en su copa blanca.
Granada viste de verde
asomada a la baranda
bajo su luna enlutada
porque no pudo morir
como quería en su cama.
Doscientas rosas moradas
se clavaron en su espalda.
En el monte tres palomas
vuelan anunciando al alba,
que se ha muerto Federico
y sangra por la garganta
para teñir de colores
las flores de la explanada.
Mataron su corazón
pero nunca su memoria
que escrita con sangre está
en la corteza del mar;
custodiada por los peces
que al río la quieren llevar.

AURORA

Mientras le mece en su cuna,
le ofrece sol de alegría,
es el canto de la luna
reflejando un nuevo día.

Vierte su color dorado
ardiente como un lamento.
En su avanzar sosegado
Le va ofreciendo su aliento.

Rebosa la luz morena
igual que cántaros llenos
con aroma de azucena
que remansan en sus senos.

No es lujuria enardecida
dando fuerza a sus andares,
es el candor de su vida
que la convierte en cantares.

BUSCANDO LOS SUEÑOS

Para elegir el camino
hay que forjar el destino,

que fracasar en la vida
puede ser la despedida.

Quiero encontrar los valores
y rodearlos de amores,

sentir fuerte la alegría
y convertirla en poesía.

Buscar el momento exacto
y acariciarlo con tacto,

en la primera jornada
aunque sea de madrugada.

Antes que llegue el calor
y me atormente el rubor,

sacaré fuerza y aliento
para luchar con el viento.

Seré presa de cupido,
a sus pies caeré rendido.

EL TIEMPO

El amor es como el tiempo,
que se gasta y se renueva;
renovar las ilusiones
es una terapia nueva.

Por no encontrar el amor
no te debes asustar
que llegará silencioso
como la brisa del mar.

debes estar preparada
por si se presenta un día.
¡no desesperes amiga!
Y vive con alegría.

Que la risa es pasajera
y no te espera en la esquina,
debes andar el camino,
porque no es una pamplina.

No debemos presumir
ni llorar más de la cuenta,
dejar que viva la gente
es ahuyentar la tormenta.

EN ANDENES Y PARADAS

Cuando la aurora clarea
y la noche queda muerta,
un sentimiento golpea
como quien llama a la puerta.

Se abren cerrojos de oro
y empieza la serenata,
es un murmullo sonoro
como tambor de hojalata.

Éste es el trasiego ausente,
es el cruce de miradas,
es ir y venir de gente
en andenes y paradas.

Es el pan de cada día
que hay que salir a buscar,
es una dura porfía
que tenemos que arrastrar.

VERSO DE CRISTAL

Es mi verso de cristal
tan frágil como una barca
a merced del temporal.
Son palabras cultivadas
al tiempo que mi rosal:
aquel que creció en mi patio
y que regué sin cesar
con un cántaro de agua
que se quebró al tropezar.
Mi rosa de blanca espina
de que jarra beberás,
cuales serán esas manos
que tu tallo han de cortar.
Cuida tus finos colores
no te dejes engañar
por la luz de los faroles
que heridas pueden dejar
en tus pétalos de seda,
en tu verso de cristal
tan frágil como una barca
a merced del temporal.

ESCARCHA

Estoy temblando de miedo,
estoy llena de tristeza
cuando tus palabras frías
me arrebatan la belleza.

Son como espadas hirientes
aniquilando mi amor.
La tarde se torna oscura
la luz no imprime color,

la lluvia es fría, espesa.
Arrasa lo que no debe
como lodo sin control
a cualquier conciencia mueve.

Es tu lengua viperina
la que ahoga mi control.
Yo quisiera ser escarcha
derretirme con el sol,

para no sufrir la pena
de tu carácter hostil,
para no llorar a solas
lo absurdo de un mundo vil.

mejor ser blanca gaviota
que lucha por no morir,
buscando en un viejo puerto
sustento para vivir.

GUITARRA

La guitarra de madera
con sus seis cuerdas flotantes
y una boca tan redonda
como una luna de jaspe.
Los dedos del guitarrista
van dibujando mensajes,
mientras su boca redonda
bosteza sonidos grandes
que acarician los sentidos
porque suenan a romance,
romances de risa blanca
del corazón son la llave,
pueden dejarlo dormido
o hacerle bailar la tarde.
Por la corriente del aire
nos llegan las notas, madre,
deslizándose amorosas
para abrigar los cantantes.
Guitarra de madera
con sus seis cuerdas flotantes
y una boca tan redonda
como una luna de jaspe.
Sonó bajo mi ventana
con armonía y con clase.
La madrugada dormía
bajo un cielo de azabache.
Al escuchar su lamento
se ha descompuesto mi taller,
luego me enredé en sus cuerdas
y me perdí con su arte.